

Décimas de la Historia...

I

*Bajo la tarde amarilla,
entre el coral y la arena,
era tu piel azucena
guante de la maravilla.
La diminuta sombrilla
de tus párpados se alzaba,
y en tus pupilas temblaba
un cautivo firmamento.
Era de mirra tu aliento
en que mi sed se embriagaba.*

II

*Con la punta de mis dedos
sobre tu lisa escultura
untaba yo la ternura
de mis éxtasis más quedos.
Entre los altos robledos
los jilgueros derramaron
hilos de voz, y temblaron
cuando el palpito furioso
de mi pecho prodigioso
por tu amor adivinaron.*

III

*Ceñí tu talle de caña
con la cinta de mis brazos,
y huí con rápidos pasos
al monte de oscura entraña.
En la catedral huraña
de la selva hice guarida
de la labranza escondida*

*entre las lilas y el viento:
el misterioso argumento
del amor y de la vida.*

IV

*¿Qué sucedió? ¡Ay de mí!
¿Qué sombra sombra bajó?
¿Qué rayo hiriente rajó
la carne del alhelí?
Zarpa siniestra sentí
rasgar en la madrugada.
Se quebró tu voz helada
de artera desgarradura.
Aulló un perro de amargura
bajo la luna apagada.*

V

*¿Dónde estás? ¿En qué distancia
donde no alcanza mi vuelo?
¿En qué transparente hielo
se congeló tu fragancia?
¿Por qué desolada estancia
voy loco y desesperado
buscando el cristal callado
de tu sonrisa y tu embeleso?
¿Por qué se queda mi beso
sin tu boca desolado?*

VI

*Dondequiera que tú estés,
dondequiera que tú vayas,
en la música que callas
y en los astros que no ves,
de aroma y silbo, sin pies,
yo siempre estoy a tu lado.
Mi pecho nunca ha dejado
de acojinarte tu cabeza.
Con la suprema ternura
de la caricia imposible
mi amor te cubre invisible
por su divina entereza.*